



Prensa La Tribuna
prensa@latribuna.cl

Investigan agresión con cuchillo a alumno de 14 años a la salida de liceo en Tucapel

Un alumno de 14 años perteneciente al Liceo Andrés Alcazar de Tucapel resultó con diversas heridas en su rostro, cuello y torso, tras ser atacado por tres de sus compañeros de curso a pocos metros del establecimiento educacional, un hecho que habría sido advertido -según se informó- por parte de los agresores desde hace más de una semana y que se materializó al terminar la jornada escolar de este lunes.

De acuerdo con el testimonio de su madre, Carmen Mardones, el hecho ocurrió cerca de las 17:30 horas, cuando su hijo se retiraba del recinto siendo interceptado por tres estudiantes -dos hombres y una mujer-, todos compañeros de curso, quienes lo habrían seguido para luego agredirlo a escasos metros del lugar.

Según relató la apoderada, el ataque se produjo de manera coordinada. Uno de los agresores intentó apuñalarlo por la espalda, mientras los otros dos lo sujetaban para impedir que escapara o se defendiera. "Mi hijo en ningún momento agredió a nadie, solo trató de defenderse y quitarle el cuchillo", afirmó.

La situación se tornó especialmente violenta cuando el menor intentó repeler la agresión sujetando la mano del atacante, momento en que los otros involucrados intervinieron directamente para inmovilizarlo. "Lo sujetaron para que el otro lo cortara", sostuvo la madre.

El estudiante resultó con heridas en el rostro, cuello y torso, mientras su familia acusa amenazas previas y pide esclarecer responsabilidades.

LESIONES Y ATENCIÓN MÉDICA

Producto del ataque, el estudiante resultó con múltiples lesiones. Entre ellas, heridas cortantes en el rostro, una lesión de gravedad cercana al ojo -a escasos centímetros de comprometer la visión-, cortes en la oreja y una herida punzante en la zona de las costillas.

El adolescente habría sido auxiliado inicialmente por personal del establecimiento -incluida una funcionaria que acudió en su ayuda tras verlo sangrando- y posteriormente trasladado por Carabineros, junto a un docente encargado de convivencia escolar, hasta un centro asistencial, donde se verificó su estado de salud.

HOSTIGAMIENTO PREVIO

La familia sostiene que el estudiante había sido víctima de hostigamiento desde su inicio de la enseñanza básica por parte de los mismos involucrados, situación que -aseguran- fue informada en reiteradas ocasiones al establecimiento.

"Desde primero básico

mi hijo sufrió bullying de parte de estos mismos alumnos. Hubo reuniones con apoderados y convivencia escolar, y en su momento se calmó, pero nunca dejó de haber agresiones verbales", relató la madre.

Asimismo, aseguró que días antes del ataque ya existían amenazas concretas. "Una semana antes lo advertí en una reunión. (Los agresores) Le mandaron a decir a mi hijo mediante sus amigos que le iban a pegar. Desde el liceo me dijeron que iban a intervenir, pero no hubo acciones concretas", afirmó.

Según indicó, este tipo de situaciones no serían aisladas, ya que otros apoderados también habrían manifestado preocupación por episodios de violencia y amenazas al interior de la comunidad escolar, aunque nunca antes -según recalcó- se había llegado a un ataque con arma blanca.

DENUNCIA Y CUESTIONAMIENTO AL PROCEDIMIENTO

Tras la agresión, se realizó una denuncia ante Carabineros. No obstante, la familia cuestionó que inicialmente solo se considerara al autor material del ataque, pese a que los otros dos estudiantes habrían tenido un rol activo al inmovilizar a la víctima.

"Fueron tan culpables como el que lo atacó, porque lo sujetaron para que lo agredieran", sostuvo la apoderada.

En cuanto a las medidas adoptadas por el establecimiento educacional, la madre indicó que uno



HASTA AHORA no hay detenidos por la causa tras la denuncia presentada ante Carabineros.

de los estudiantes involucrados podría enfrentar una eventual expulsión, mientras que se le habría comunicado que la situación de los otros dos aún se encuentra en evaluación.

Asimismo, cuestionó la respuesta institucional, calificándola como insuficiente

frente a la gravedad del hecho. "No fueron las mismas respuestas que se le dieron a otros apoderados. Siento que no hubo una reacción acorde", afirmó.

Durante la jornada siguiente al ataque, un grupo de apoderados se

reunió de manera espontánea para manifestar su apoyo a la familia afectada y expresar su preocupación por la seguridad de los estudiantes del establecimiento frente al creciente fenómeno de violencia escolar que se ha presentado a nivel nacional.

A LA ESPERA DE UNA RESPUESTA

Consultado por este medio mediante los canales oficiales, el establecimiento educacional evitó referirse a lo ocurrido y establecer comunicación con La Tribuna hasta el cierre de esta edición.

El caso se mantiene en desarrollo y se espera que en las próximas horas se conozcan nuevas definiciones tanto en el ámbito educativo como judicial, en medio de un escenario que vuelve a instalar el debate sobre la violencia escolar, la efectividad de los protocolos de convivencia y la necesidad de reforzar los mecanismos de prevención ante situaciones de riesgo.